

quiso; y á cabo de seis días llegaron á la aldea de D. Quijote, adonde entraron en la mitad del día, que acertó á ser domingo y la gente estaba toda en la plaza, por<sup>a</sup> mitad de la cual atravesó el carro de D. Quijote. Acudieron todos á ver lo que en el carro venía; y  
5 cuando conocieron á su compatriota<sup>b</sup> quedaron maravillados, y un muchacho acudió corriendo á dar las nuevas á su ama y á su sobrina<sup>c</sup> de que su tío y señor venía flaco y amarillo<sup>d</sup>, y tendido sobre un montón de heno y sobre un carro de bueyes. Cosa de lástima fué oír los gritos que las dos buenas señoras alzaron<sup>e</sup>, las bofetadas que se dieron, las maldiciones que de nuevo echaron á los  
10 malditos libros de caballerías; todo lo cual se renovó cuando vieron entrar á D. Quijote por sus puertas.

Á las nuevas<sup>f</sup> de esta venida de D. Quijote acudió la mujer de Sancho Panza, que ya había sabido que había ido con él sirviéndole  
15 de escudero; y, así como vió á Sancho, lo primero que le preguntó fué que si venía<sup>g</sup> bueno el<sup>h</sup> asno. Sancho respondió que venía mejor que<sup>i</sup> su amo.

« — ¡ Gracias sean dadas á Dios, — replicó ella, — que tanto bien me ha hecho! Pero contadme agora<sup>j</sup>, amigo, qué bien habéis sacado de vuestras escuderías<sup>k</sup>. ¿Qué saboyana me traéis á mí? ¿Qué zapaticos<sup>l</sup> á vuestros hijos? »

a. ...por la mitad. PELL. = b. ...su compatriota. GASP., MAI. = c. ...al ama y á la sobrina. ARG., BENJ. = d. ...y amarilla y. AMB. = e. ...señoras alzaron. L., BENJ. = f. ...nuevas de la venida. ARG., BENJ. = g. ...si venía bueno.

L., BENJ. = h. ...bueno al asno. AMB. = i. ...que amo. BR., TON. = j. ...contadme ahora. C., A., BOW., PELL., ARR., CL., RIV., GASP., MAI., FK. = k. ...vuestras escuderías. TON. = l. ...que zapatos á. GASP.

nicos, el autor olvida que quien había arremetido contra los disciplinantes, que quien usaba tan mal de la libertad que sólo condicionalmente se le concedió, no era fácil volviese á perderla ahora por propio impulso.

20. ¿Qué saboyana me traéis á mí? — La saboyana que Juana Panza pedía á su marido era una especie de *basquiña*, abierta por delante y de no escaso valor:

« Hacéme una *saboyana*,  
Marido, así os guarde Dios:  
Hacéme una *saboyana*,  
Pues las otras tienen dos. »

(Cantar popular.)

Que también sea prenda de hombre, lo dice el siguiente pasaje:

« ...cuál las bragas rotas, cuál el pañal colgando, y aun tal hay entre nosotros que muestra la lana sucia de los cojines. Juntámonos allí tantos, y

— No traigo nada deso, — dijo Sancho, — mujer mía, aunque traigo otras cosas de más momento y consideración.

— Deso recibo yo mucho gusto, — respondió la mujer. — Mostradme esas cosas de más consideración y más momento, amigo mío, que las quiero ver para que se me alegre este corazón, que tan triste y descontento ha estado en todos los siglos de vuestra ausencia.

— En casa os las<sup>a</sup> mostraré, mujer, — dijo Panza; — y por agora<sup>b</sup> estad contenta, que, siendo Dios servido<sup>c</sup> de que otra vez salgamos en viaje á buscar aventuras, vos me veréis presto conde,  
10 ó gobernador de una ínsula, y no de las de por ahí, sino<sup>d</sup> la mejor que pueda hallarse.

— Quiéralo<sup>e</sup> así el cielo, marido mío<sup>f</sup>, que bien lo habemos menester. Mas decidme: ¿qué es eso de ínsulas? que no lo entiendo.  
15

— No es la miel<sup>g</sup> para la boca del asno, — respondió Sancho. — Á su tiempo lo verás, mujer, y aun te admirarás de oírte llamar señoría de todos tus vasallos.

— ¿Qué es lo que decís, Sancho, de señorías, ínsulas y vasallos? », respondió Juana<sup>h</sup> Panza, que así se llamaba la mujer de  
20 Sancho, aunque no eran parientes, sino porque se usa en la Mancha tomar las mujeres el apellido de sus maridos.

« — No te acucies, Juana<sup>i</sup>, por saber todo eso tan apriesa<sup>j</sup>: basta que te digo verdad, y cose la boca. Sólo te sabré decir, así de paso, que no hay cosa más gustosa en el mundo que ser, un hombre honrado, escudero de un caballero andante, buscador de aventuras. Bien es verdad que las más que se hallan no salen tan á gusto como el hombre querría, porque, de ciento que se encuentran, las noventa y nueve suelen salir aviesas y torcidas. Sólo<sup>k</sup> yo de experiencia, porque de algunas he salido manteado y de otras molido;  
30 pero, con todo eso, es<sup>l</sup> linda cosa esperar los sucesos atravesando

a. ...os la mostraré. L., BENJ. = b. ...ahora estad. C., L., A., BOW., PELL., ARR., CL., RIV., GASP., MAI., FK. = c. ...servido de. L., BENJ. = d. ...sino de la mejor. MAI. = e. ...queralo así. L., BENJ. = f. ...mío dijo la mujer que bien. TON. =

g. ...no es la miel para. L., BENJ. = h. ...respondió Teresa Panza. ARG., BENJ. = i. ...acucies Teresa por. TON., ARG., BENJ. = j. ...apriesa. ARG., BENJ. = k. ...solo yo de. C., BENJ. = l. ...es cosa linda esperar. GASP.

remanece cada día tanta gente nueva, así de espada y capa como de pantufla y *saboyana*, que parece nos criamos de las inmundicias y bascosidades de la casa del Presidente... » (E. DE SALAZAR. *Carta al muy ilustre señor D. Juan Hurtado de Mendoza*.)

montes, escudriñando selvas, pisando peñas; visitando castillos, alojando en ventas á toda discreción, sin pagar, ofrecido sea al diablo el maravedí.»

Todas estas pláticas pasaron entre Sancho Panza y Juana <sup>a</sup>  
 5 Panza, su mujer, en tanto que el ama y sobrina de D. Quijote le recibieron <sup>b</sup>, y le desnudaron, y le tendieron en su antiguo lecho. Mirábalas él con <sup>c</sup> ojos atravesados, y no acababa de entender en qué parte estaba. El cura encargó á la sobrina tuviese gran cuenta con regalar á su tío, y que estuviesen alerta de que otra vez  
 10 no se les escapase, contando lo que había sido menester para traerle <sup>d</sup> á su casa. Aquí alzaron las dos de nuevo los gritos al cielo; allí se renovaron las maldiciones de los libros de caballerías; allí pidieron al cielo que confundiese en el centro del abismo á los autores de tantas mentiras y disparates. Finalmente, ellas quedaron  
 15 confusas y temerosas de que se habían de ver sin su amo y tío en el mismo <sup>e</sup> punto que tuviese alguna mejoría; y así <sup>f</sup> fué como ellas se lo imaginaron.

Pero el autor desta historia, puesto que con curiosidad y diligencia ha buscado los hechos que D. Quijote hizo en su tercera  
 20 salida, no ha podido hallar noticia dellos <sup>g</sup>, á lo menos por escrituras auténticas: sólo la fama ha guardado, en las memorias de la Mancha, que D. Quijote, la tercera vez que salió de su casa, fué á Zaragoza, donde se halló en unas famosas <sup>h</sup> justas que en aquella

a. ...recibieron y. RIV. = b. ...y Teresa Panza. TON. = c. ...con los ojos. TON. = d. ...traerle á su casa. MAI. = e. ...mismo punto. C., L., BR., A., BOW., PELL., ARR., CL., RIV., GASP.,

ARG., BENJ., MAI., FK. = f. ...y si fué. C., L., V., MIL., BOW. = g. ...noticia de ellas. C., L., BR., BOW. = h. ...unas formosas justas. BR., AMB.

6. ...le tendieron en su antiguo lecho. Mirábalas él con ojos atravesados, y no acababa de entender en qué parte estaba. — ¡Qué dulce melancolía la de este cuadro! Bien puede abandonar el estudio del arte quien no se conmueva ante ese «Mirábalas él con ojos atravesados, y no acababa de entender en qué parte estaba». El pintor, el escultor, á quienes el cielo dotó con la gracia de la poesía, podrían decirnos en el lienzo y en el mármol lo que nuestra pluma no sabe trazar con palabras.

21. ...sólo la fama ha guardado, en las memorias de la Mancha, que D. Quijote, la tercera vez que salió de su casa, fué á Zaragoza, donde se halló en unas famosas justas. — Creyó Avellaneda haber cogido el hilo de oro que diríase soltó Cervantes en este punto; pero no estaba reservado á su resfriado ingenio continuar con alteza de miras, gallardía de estilo, fluidez de lenguaje y naturalidad en la expresión lo que el inmortal novelista dejaba como en suspenso, como si por ventura no tuviese el propósito de poner fin ahora á lo que

ciudad <sup>a</sup> se hicieron, y allí le pasaron cosas dignas de su valor y buen entendimiento. Ni de su fin y acabamiento <sup>b</sup> pudo alcanzar cosa alguna, ni la alcanzara ni supiera si la buena suerte no le deparara un antiguo médico que tenía en su poder una caja de  
 5 plomo que, según él dijo, se había hallado en los cimientos derribados de una antigua ermita que se renovaba, en la cual caja se habían hallado unos pergaminos escritos con letras góticas, pero en versos castellanos, que contenían muchas de sus hazañas y daban noticia de la hermosura de Dulcinea del Toboso, de la figura  
 10 de Rocinante, de la fidelidad de Sancho Panza y de la sepultura del mismo <sup>c</sup> D. Quijote, con diferentes epitafios y elogios de su vida y costumbres; y los que se pudieron leer y sacar en limpio fueron los que aquí pone el fidedigno autor desta nueva y jamás vista historia. El cual autor no pide á los que la leyeren, en premio del inmenso  
 15 trabajo que le costó <sup>d</sup> inquirir y buscar todos los archivos manchegos por sacarla á luz, sino que le den el mismo <sup>e</sup> crédito que suelen dar los discretos á los libros de caballerías, que tan validos andan en el mundo; que con esto se tendrá por bien pagado y satisfecho, y se animará á sacar y buscar otras, si no tan verdaderas <sup>f</sup> á lo menos de tanta  
 20 invención <sup>g</sup> y pasatiempo. Las palabras primeras que estaban escritas en el <sup>h</sup> pergamino que se halló en la caja de plomo, eran estas:

a. ...ciudad hicieron. C., V., BR., MIL., AMB., TON., A., MAI. = b. ...y acabamiento pudo. V., MIL. = c. ...del mismo D. Quijote. Todas menos C., L., V., BR., MIL., AMB., TON., A. = d. ...costó el inquirir. BR.,

AMB., TON. = e. ...el mismo crédito. C., L., BR., A., BOW., PELL., CL., RIV., GASP., ARG., MAI., BENJ., FK. = f. ...si no tan verdaderos á. ARG., BENJ. = g. ...tanta intrucción y pasatiempo. ARG., BENJ. = h. ...en un pergamino. ARG., BENJ.

más tarde, por ruego de sus amigos ó por genial inspiración, realizó por caso el más sorprendente y maravilloso que han visto los fastos de la historia literaria.

6. ...en la cual caja se habían hallado unos pergaminos ...y daban noticia ...de la sepultura del mismo D. Quijote, con diferentes epitafios y elogios de su vida y costumbres. — No tratemos de despejar la incógnita: acaso lo fué también para su autor, si abrigaba el propósito de resucitar á D. Quijote ó si realmente le tuvo de poner fin aquí á la sabrosa historia que con delicados hilos de oro ha ido tejiendo la mano de las gracias.

La suya no es obra del talento reflexivo, ni de la medianía laboriosa: siendo, pues, como lo es, obra genial, no es posible adivinar el proceso orgánico de la fábula tal como existió en la mente del artista. Hoy, conocida la segunda parte, tenémoslas por inseparables; pero no es llano ni hacedero adivinar si desde el principio lo estuvieron en el alma del autor.

LOS ACADÉMICOS DE LA ARGAMASILLA, LUGAR DE LA MANCHA, EN VIDA Y MUERTE DEL VALEROSO D. QUIJOTE DE LA MANCHA, HOC SCRIPSERUNT

5 EL MONICONGO <sup>a</sup>, ACADÉMICO DE LA ARGAMASILLA,  
Á LA SEPULTURA DE D. QUIJOTE

EPITAFIO

10 El calvatuerno <sup>b</sup> que adornó á la Mancha  
De más despojos que Jasón de <sup>c</sup> Creta;  
El juicio que tuvo la veleta  
Aguda, donde fuera mejor ancha;

<sup>a</sup>. ...el micongo. L.<sub>1,2</sub>. — ...el manicongo. V.<sub>1,2</sub>. = <sup>b</sup>. ...el calvatuerno que | adornó. L.<sub>1,2</sub>. = <sup>c</sup>. ...Jasón á Creta. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ.

1. *Los académicos de la Argamasilla.* — El paralelismo y antítesis, aunque ello parezca envolver contradicción, se dan la mano para juntarse, si bien con diverso propósito, en el comienzo y fin de esta primera parte.

Si, al principio versos laudatorios; al terminar, composiciones que diríanse más bien zumba, vaya, matraca y cordelejo de maleante vejamen; allí, sonetos de autoridades como Amadís, Oriana, Orlando, el caballero del Febo: aquí, títulos más propios de un conjuro de diablos que de personas devotísimas del saber (Calvatuerno, Tiquitoc, Burlador, Cachidiablo).

En verdad, la reserva contiene la pluma del autor en las primeras líneas (en ellas deja sepultado en el silencio del olvido el nombre del lugar en que no *há mucho vivía D. Quijote*): en las últimas, haciendo ostentación de gracejo, lo declara abiertamente: es no menos que el famoso lugar de Argamasilla, mas que real, imaginario origen de antiguos y nunca reparados agravios.

Importa decirlo: había á la sazón, en la Corte, Academias literarias como la que celebraba sus sesiones en casa del Conde de Saldaña, la denominada *El Parnaso*, la que de su dueño, Silva, tomó el nombre de Selvaje, y la no menos ilustre de Mendoza. De sus juntas huyeron la discreción, la mesura; y, cuando no las regia el enconado odio de muy disputada privanza, ya que no todos sus individuos rendían culto á Minerva, hacían asiento en ellas las mil competencias entre eruditos de boato que, encrespándose en lo trivial, solían morderse poéticamente con vocablos exóticos, con alegorías, enigmas y confusión de confusiones. Ni las discretas damas que anhelaban realizarlas con su presencia, fueron parte á que penetrase allí ambiente tan suave como el que rodea á nuestras Corporaciones, consagradas por entero al noble ejercicio del entendimiento. Cervantes, como miembro de alguna de aquéllas, respiró el aire inficionado de las mismas, y, aunque nunca descendió á la región satírica,

« . . . . . bajeza  
Que á infames premios y desgracias guía »,

El brazo que su fuerza <sup>a</sup> tanto ensancha  
Que llegó del Catay hasta Gaeta;  
La Musa más horrenda <sup>b</sup> y más discreta <sup>c</sup>  
Que grabó versos en bronceína <sup>d</sup> plancha;  
El que á cola dejó los Amadises, 5  
Y en muy poquito á Galaores <sup>e</sup> tuvo,  
Estribando en su amor y bizzaría;  
El que hizo callar los Belianises,  
Aquel que en Rocinante errando <sup>f</sup> anduvo, 10  
Yace debajo desta losa fría.

<sup>a</sup>. ...que su fama tanto. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = <sup>b</sup>. ...Musa más honrada y. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = <sup>c</sup>. ...más discreta que. | L.<sub>1,2</sub>. = <sup>d</sup>. ...Branceína planxa. L.<sub>1,2</sub>. = <sup>e</sup>. ...á Galeores tuvo. V.<sub>1,2</sub>. = <sup>f</sup>. ...errando anduvo. L.<sub>1,2</sub>.

bien pudo poner aquí en relieve, con su habitual donaire, la insana atmósfera de aquellos Centros, en los cuales el número de los que oían y eran actores de la intriga política vencía en mucho al de los que consagraban sus ocios á las inocentes y pacíficas tareas de la literatura.

7 (pág. 374). *El calvatuerno que adornó á la Mancha.* — Harto deficiente es la idea que de esta voz da Covarrubias en su *Tesoro de la Lengua Castellana*:

« Vocablo grosero y aldeano, por la cabeza atronada, del que es bozonglero y hablador, alocado y vazío de cascos. »

Por lo que escribe sobre el verbo *atronar*, se ve que, á su juicio, *calvatuerno* « dijose del verbo latino *intronare*, el tronido que da el rayo cuando rompe la nube dentro de la cual se engendra, llamamos atronar, y de cualquier otro sonido grande, como el de la pieza de artillería, y cuando uno ha dado muchas voces solemos decir que nos deja atronadas las cabezas; y á este tal llamamos atronado, conviene á saber bozonglero. »

Más expresivo nuestro *Diccionario de Autoridades*, da la siguiente definición: « La calva grande y de toda la cabeza. Es voz familiar y vulgar del latino *loto vertice calvus*. »

En este sentido escribió Fr. Andrés Pérez en la *Picara Justina*, I: « Como mis cabellos son movibles y borneadizos, temo que al primer tope vuelva barras el almirante y descubra el *calvatuerno* de mi casquete. »

También usó este vocablo Quevedo en su *Musa*, soneto 16:

« Gasten caparazones sus molleras,  
Mi comezón resbale en *calvatuerno*. »

Y continúa la Academia: « Se toma también por la cabeza atronada del vocinglero, hablador y alocado, que hace las cosas fuera de propósito. Es voz vulgar. Lat. *Clamosi hominis caput*. »

« En estos relámpagos y ventiscas de aquel cerebro conocí que debía de tener la *calva truena*. » (PANT. *Vexam*, I.)

« ATRONADO. Se llama al que da muchas voces, ó habla recio y continuamente y tiene poco juicio, que por otro nombre se dice vocinglero. Es hispanismo llamarse así, porque se debiera llamar *Atronador*. » (*Diccionario Aut.*)

DEL PANIAGUADO, ACADÉMICO DE LA ARGAMASILLA,  
IN LAudem DULCINEAE DEL TOBOSO

## SONETO

5 Esta, que veis, de rostro amondongado,  
Alta de pechos y ademán brioso,  
Es Dulcinea, reina del Toboso,  
De quien fué el gran Quijote aficionado<sup>a</sup>.  
Pisó por ella el uno y otro lado  
De la gran Sierra Negra, y el famoso  
10 Campo de Montiel, hasta el herboso<sup>b</sup>  
Llano de Aranjuez, á pie y cansado,  
Culpa de Rocinante. ¡Oh dura estrella!  
Que esta manchega dama, y este invito  
Andante<sup>c</sup> caballero, en tiernos años,  
15 Ella dejó, muriendo, de ser bella,  
Y él, aunque queda en mármoles escrito<sup>d</sup>,  
No pudo huir de amor, iras y engaños.

a. ...gran Quijote enamorado. ToN. = V.1.2, MIL. = c. ...amante caballero.  
b. ...el ervolo. L.1.2. — ...el hervoroso. ToN. = d. ...en mármoles escrito. L.1.2.

1. *Del Paniaguado, académico de la Argamasilla, in laudem Dulcineae del Toboso.* — Que fuese el médico de Argamasilla persona culta, pues hace la dedicatoria de su soneto en latín, es conjetura de D. José M.<sup>a</sup> Asensio, que no tiene sombra de verosimilitud.

Para persuadirse de ello no hay sino recorrer las citas que con distinto propósito tiene acotadas el Sr. Apraiz en su *Juicio de la Tía Fingida* (1). Para nosotros basta una sola:

«En otras casas cuecen habas y en la mía á calderadas. Más acompañados y *paniaguados* debe de tener la locura que la discreción; mas si es verdad lo que comúnmente se dice...» (II, 13.)

La sentencia de Sancho hablando con el escudero del Caballero del Bosque, echa por tierra los castillos en el aire que levantó el antiguo presidente de la Academia de Buenas Letras de Sevilla. En sentir suyo, el *Paniaguado*, el médico de aquel lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiso acordarse Cervantes, es persona por todo extremo discreta, y, por consiguiente, no ha de figurar, en manera alguna, como *paniaguado* de los que no tienen seso.

Además pugna la idea de *paniaguado* con el propósito que se atribuye á dicho galeno, ó sea el de ofender á Cervantes haciéndole pesada burla.

(1) Pág. 169 y 170.

DEL CAPRICHOSO, DISCRETÍSIMO ACADÉMICO DE LA ARGAMASILLA<sup>a</sup>,  
EN LOOR DE ROCINANTE,  
CABALLO DE D. QUIJOTE DE LA MANCHA

## SONETO

5 En el soberbio tronco<sup>b</sup> diamantino  
Que con sangrientas plantas huella Marte  
Frenético, el manchego su estandarte  
Tremola con esfuerzo peregrino.

a. ...académico de la Argmasilla. L.1.2. | C.1, L.1.2, V.1.2, MIL., ARG., MAL.  
= b. En el soberbio trono diamantino. | BENJ., FK.

1. *Del Caprichoso.* — Al *Caprichoso*, al *Burlador* y al *Cachidiablo*, vecinos y concurrentes diarios á la tertulia de la rebotica, zumbones y alegres, como sus apodos lo indican, no es fácil calificarles el oficio. Se ha creído que fueran el alcalde y regidores del pueblo, fundándose quizá en la Dedicatoria que el supuesto Avellaneda hizo en su obra á aquellos funcionarios. Sin embargo, yo sospecho al *escribano* ó al *fel de fechos* de Argamasilla, tal vez joven y galanteador, detrás del nombre del *Burlador*; y me confirma esta cavilosidad la frase *os juro y certifico* con que termina el primer cuarteto del soneto que lleva su nombre, y quizá no sea aventurado suponer que por lo de exorcista tengamos al señor *cura* del lugar, oculto y muy disfrazado bajo el nombre del *Cachidiablo* (del italiano *cacciare*, expulsar, arrojar), como si dijéramos *el expulsa diablos*.

«¡Oh, primitivos é insignes Académicos de la Argamasilla! ¡Cuán lejos estabais vosotros de sospechar que andando los tiempos las puertas de vuestra Academia (léase *botica*) se abrirían á ingenios españoles, merecedores de tal honra por sus felices partos, enderezados á explicar magistralmente el recóndito espíritu cervantesco! La Academia no ha muerto: vive y vivirá eternamente para gloria de la Mancha.

Ahora ocupémonos de los Académicos antiguos.

El *Boticario*, hombre torpe, obeso, gran comedor y paparruchero y amigo de noticias, como casi todos, va á la cabeza por dueño de la casa, con el nombre de *Monicongo*.

Otra conjetura nueva. ¿Se *paniaguó* este personaje con los demás para ofender á Cervantes ó hacerle alguna pesada burla? Duda es ésta que debiera haber aclarado el flamante Académico de la Argamasilla D. Ramón Antequera, en su *juicio analítico del Quijote*, si esta obra tuviera algo de *juicio* y un poco más de *análisis*.

Esperemos á que tal vez nos la revele el otro Académico *argamasillesco* D. Nicolás Díaz de Benjumea, cuando publique (y Dios nos dé vida hasta ver tal suceso) sus *comentarios filosóficos*. ¡Plegue á Dios tengan de *filosóficos* éstos, algo más que de *juicio analítico* tiene la obra de Antequera!

El *Caprichoso* dudo pudiera ser el sastre con alusión á las variaciones de

Cuelga las armas y el acero fino,  
Con que destroza, asuela, raja y parte:  
¡Nuevas proezas! Pero inventa el arte  
Un nuevo estilo al nuevo Paladino.

5 Y si de su Amadís se precia Gaula,  
Por cuyos bravos<sup>a</sup> descendientes Grecia  
Triunfó mil veces, y su fama ensancha,

a. ...cuyos brazos. Riv.

los trajes, aunque es escaso fundamento; pero nada hay que nos indique quién pudiera ser.

Por último, del *Tiquitoc* no puede dudarse que lo fuera el maleante del *sacristán* de la iglesia, pues ya este nombre gráfico y alusivo al campanero lo había puesto Cervantes en boca de otro sacristán en la comedia que tituló *Los Baños de Argel*, donde aquél dice:

« ¡Oh, campanas de España!  
¿Cuándo entre aquestas manos  
Tendré vuestros badajos?  
¿Cuándo haré *el tic* y *el toc* ó el grave empino? »

Dicho se está, por lo tanto, que el *Tiquitoc* es el sacristán; y éste y el cura como gente de iglesia, son los encargados por Cervantes de hacer los epitafios de D. Quijote y Dulcinea, últimas composiciones de las que han dado motivo á este artículo. » (JOSÉ M. ASENSIO. *Los académicos de Argamasilla*.)

Comentario fantástico, nota simplemente colorista, no debiera figurar en nuestras páginas si no fuese autor de tan ingeniosa como desvariada conjetura D. José M.<sup>a</sup> Asensio, el mismo que en 1871 escribía:

« Yo, señores, opino en esto como el ilustre amigo que me escribía esas palabras (1); rechazo esos que se llaman comentarios filosóficos, como rechazaba á los que querían encontrar en el *Quijote* la sátira personal, de que siempre huyó Cervantes, porque creo que ninguno de ellos es verdadero.

No busquemos, señores, alusiones individuales en el *Quijote*; esto es muy pequeño, y nada importa á la posteridad que se lanzara un chiste más ó menos picante, que se dirigiera una alusión, más ó menos embozada y satírica, á tal ó cual personaje. Menos interesa todavía saber si tuvieron originales las figuras de D. Quijote y Sancho, las del cura y el barbero, con todas las demás que tanto embeleso nos producen; esto en nada realza el mérito de la obra; nada dice en favor de tal escritor. »

La deleznable suposición ha caído á los golpes del mismo que la forjó. Á la crítica, pues, sólo toca decir que el viento va ahuyentando una tras otra las tradiciones *à posteriori* que corrian sobre la permanencia de Cervantes en Argamasilla. El método que empleamos en nuestro folleto (2), no ya reduce, sino que hace punto menos que imposible el tiempo de la estada, como decían nuestros clásicos, en aquel lugar de cuyo nombre jamás quiso acordarse.

(1) El Sr. D. Aureliano Fernández Guerra.

(2) *La coartada*.

Hoy á Quijote le<sup>a</sup> corona el aula  
Do<sup>b</sup> Belona preside<sup>c</sup>, y dél se precia,  
Más que Grecia, ni Gaula, la alta Mancha.

Nunca sus glorias el olvido mancha;  
Pues hasta Rocinante<sup>d</sup>, en ser gallardo, 5  
Excede á Brilladoro y á Bayardo.

DEL BURLADOR, ACADÉMICO ARGAMASILLESCO,  
Á SANCHO PANZA

SONETO

Sancho Panza es aqueste, en cuerpo chico, 10  
Pero grande en valor: ¡milagro extraño!  
Escudero el más simple y<sup>e</sup> sin engaño  
Que tuvo<sup>f</sup> el mundo, os juro y certifico.

De ser conde no estuvo en un tantico,  
Si no se conjuraran en su daño 15  
Insolencias y agravios del tacaño  
Siglo, que aun no perdonan á un borrico.

Sobre él anduvo (con perdón se miente)  
Este manso escudero, tras el manso 20  
Caballo Rocinante y tras su dueño.

¡Oh, vanas esperanzas de la gente!  
¡Cómo pasáis con prometer descanso,  
Y al fin paráis en sombra, en humo, en sueño!

DEL CACHIDIABLO, ACADÉMICO DE LA ARGAMASILLA,  
EN LA SEPULTURA DE D. QUIJOTE 25

EPITAFIO

Aquí yace el caballero  
Bien molido y mal andante,

a. Hoy á Quijote la corona. GASP. = d. ...Rocinante ser gallardo. L.<sub>1,2</sub>. =  
b. ...de Belona. C.<sub>1,2,3</sub>, BR.<sub>1,2,3</sub>, AMB., e. ...y tal se. AMB. = f. ...tuvo en el  
TON. = c. ...Belona valiente. TON. = mundo. BR.<sub>3</sub>.

24. *Del Cachidiablo*. — « En el dicho año 1529 en el mes de Setiembre, quedandose Barbaroja en Argel, para concluir las pazes y conciertos que auia años trataua con el Rey del Cuco y el de Laues, cercanos de Argel, ambos reyes poderosos, y que por instigaciō y ruegos del Rey de España (que lo trataua por medio del general de Bugia, que era entonces de christianos y de la

Á quien llevó Rocinante  
 Por uno y otro sendero.  
 Sancho Panza, el majadero,  
 Yace también junto á él,  
 5 Escudero el más fiel,  
 Que vió<sup>a</sup> el trato de escudero.

DEL TIQUITOC, ACADÉMICO DE LA ARGAMASILLA,  
 EN LA SEPULTURA DE DULCINEA DEL TOBOSO

## EPITAFIO

10 Reposo aquí Dulcinea;  
 Y aunque de carnes rolliza,  
 La volvió en polvo y ceniza  
 La muerte espantable y fea.  
 Fué de castiza ralea,  
 15 Y tuvo asomos de dama;  
 Del gran Quijote fué llama,  
 Y fué gloria de su aldea.

Estos fueron los versos que se pudieron leer: los demás, por  
 estar carcomida la letra, se entregaron á un académico para que  
 20 por conjeturas los declarase. Tiénese noticia que lo ha hecho á

*a. ...vió trato. V. 1.º.*

corona de Castilla), no auiā hasta en tōnces querido tener amistad con turcos,  
 antes les hazian todo quanto daño podian: embio catorce de sus galeotas  
 en Corso, hazia las Islas de Mallorca y Menorca, Suiza y costa de España: y  
 llevaua el cargo destes vaxeles como general de todos ellos, *Cachidiablo* vn  
 muy valiente y arriscado cosario, de naciō turco, y los principales Arraezes  
 eran (*aquí sus nombres*)... auisados de ciertos moriscos del Reyno de Valencia,  
 y del estado del conde de Oliua, que se querian passar en Barbaria a viuir  
 en la ley de moros, con sus hijos y mugeres, y que si los querian passar que  
 pagarian vna suma grande de dineros, fuerō los dichos cosarios dello conten-  
 tos. Y vna noche embarcaron, junto a Oliua, mas de dos cientos destes moris-  
 cos, y luego se hizieron a la mar con ellos y a la buelta de la Isla de la Formen-  
 tera. » (HÆDO. *Top. de Argel*, fol. 56.)

Privaba, en las Academias literarias de la época de Cervantes, buscar los  
 nombres más raros y singulares, los que en realidad constituían un apodo y  
 vejamen, con el que eran conocidos los individuos que en ellas tomaban parte:  
 sólo esto puede explicarse la designación de *Cachidiablo* para significar persona  
 dedicada al cultivo de las letras, si es que por ventura no se alude á los miem-  
 bros que en las mismas figuraban meramente como parcialidad política aso-  
 ciada á los manejos de habilidosos cortesanos.

costa de muchas vigalias y mucho trabajo, y que tiene intención de  
 sacallos<sup>a</sup> á luz con esperanza de la tercera salida de D. Quijote.

*Forsi<sup>b</sup> altro<sup>c</sup> canterà<sup>d</sup> con miglior plectro<sup>e</sup>.*

<i>a. ...intención de sacarlos á luz. MAI.</i>	<i>tará. TON. = e. ...miglior plectro. C. 1.º,</i>
<i>= b. ...forse. CL., RIV., GASP., ARG. 1.º,</i>	<i>V. 1.º, BR. 1.º. — ...miglior plectro. A. 1.º,</i>
<i>BENJ., FK. = c. ...altri. BOW., CL.,</i>	<i>BOW., ARR., CL., RIV., ARG. 1.º, MAI.,</i>
<i>RIV., ARG. 1.º, BENJ., FK. = d. ...can-</i>	<i>BENJ., FK.</i>

3. *Forsi altro canterà con miglior plectro.* — El más excelente de nuestros  
 poetas en prosa, el más benévolo y humano de todos los escritores satíricos,  
 cierra aquí la primera parte de su inmortal obra como ha comenzado, con  
 una parodia.

Celebrado el enlace de Angélica y Medoro, en posesión éste del cetro de la  
 India, el gran poeta italiano, Ariosto, se despide de los antiguos amantes, no  
 sin el presentimiento de que acaso otro vuelva á celebrarlos con inspiración  
 más gallarda:

*« E come a ritornare in sua contrada  
 Trovasse e buon navilio e miglior tempo,  
 E dell' India a Medor desse lo scettro,  
 Forse altri canterà con miglior plectro » (1).*

También Cervantes, con esperanza de una tercera salida de D. Quijote,  
 invita á que otros, en alas de brioso numen, canten la continuación de la más  
 alta y dulce parodia del heroísmo.

(1) *Orlando Furioso*, canto XXX, estr. 16.

